

toridad de los Poetas, que á la de los Físicos: por quanto aquí designa lo que se debía hacer, y allí lo que se hacia: los Físicos, añade, escribiéron para la utilidad comun, y los Poetas para deleytar. Y así segun este sentir, lo que han escrito estos Poetas, y lo que no debe seguir el pueblo, son las culpas de los Dioses, los quales con todo deleytan, igualmente así al pueblo como á los Dioses: porque á fin de deleytar, escriben (como dicen) los Poetas, y no para aprovechar: y con todo escriben lo que los Dioses pueden apetecer, y el pueblo se lo pueda representar.

CAPÍTULO VII.

De la semejanza y conveniencia que hay entre la Teología civil y fabulosa.

Asique á la Teología civil se reduce la Teología fabulosa, Teátrica ó Escénica llena de preceptos indignos y torpes, y toda esta que justamente parece se debe re-

prehender ó condenar, es parte de la otra, que segun su dictámen se debe reverenciar y adorar, y sin duda parte no incongrua (como lo pienso demostrar); la qual no solo no es distinta, ni agena en todas sus partes de todo lo que es cuerpo, y como tal se la han adjudicado y arruinado fuera de propósito, sino que del todo es muy conforme con ella, y convenientemente como miembro de un mismo cuerpo se la han acomodado y juntado con ella. Y si no, digan ¿qué cosa nos manifiestan aquellos simulacros, las formas, las edades, los sexos y hábitos de los Dioses? ¿Por ventura tienen los Poetas á Júpiter barbado, y á Mercurio desbarbado, y no lo tienen los Pontífices? Pregunto, ¿fuéron los Nimos solos los que atribuyéron enormes crímenes á Priapo, y no los Sacerdotes? ¿Ó le presentan en los lugares sagrados á la pública adoracion baxo otro aspecto, ó con distintos adornos quando le sacan para que se rian de él en los teatros? ¿Acaso los Co-

mediantes representan á Saturno viejo ³⁹, y á Apolo barbiponiente, ó de una manera diferente como están sus estatuas en los templos? ¿Por qué (pregunto) Forculo que preside á las puertas, y Lementino al umbral, son Dioses varones, y entre ellos Cardea que custodia los juicios es hembra? ¿Acaso no se hallan estas simplezas en los libros relativos á las cosas divinas, las quales Poetas graves las tuviéron por indignas de incluir las en sus obras? ¿Por qué causa Diana ³⁰ la del teatro trae armas, y la de la ciudad no es más que una simple virgen ó doncella? ¿Por qué motivo Apolo el de la Escena es citarista, y el de Delfos no exercita tal arte? Pero todos éstos despropósitos son tolerables respecto de otros más torpes. ¿Qué sintieron del mismo Júpiter los que colocaron á la ama que le crió en el Capitolio? ¿Por ventura por este hecho no confirmaron la opinion de Evemero ³¹, quien no con fabulosa loquacidad, sino con exáctitud his-

tórica, escribió que todos estos Dioses fueron hombres inmortales? Igualmente los que pusieron á los Epúlones ³² por Dioses parásitos, convidados á la mesa de Júpiter, ¿qué otra cosa quisiéron que fuesen sino unos Sacramentos de farsa? porque si en el teatro dixera el bobo ó el gracioso, que en el convite de Júpiter hubo también sus parásitos y truhanes, sin duda que pareceria que habia intentado con este donayre hacer reir á la gente; pero lo dixo Varron, y no en ocasion que escarnecia de los Dioses, sino quando los recomendaba y celebraba. Testigos fidedignos de que lo escribió así son los libros, no los pertenecientes á las cosas humanas, sino los que tratan de las divinas, y no en parte donde explicaba los juegos Escénicos, sino donde enseñaba al mundo los Sacramentos del Capitolio: finalmente de estas ficciones se dexa vilmente vencer, confesando que así como supieron de los Dioses que tuviéron forma humana, así tam-

bien creyeron que gustaban de los humanos deleytes; y no faltaron tampoco, mediante su concurrencia, los espíritus malignos para ratificar con su autoridad estas perniciosas opiniones, trastornando con embelecocos los juicios humanos: de donde tuvo origen asimismo la otra ficción, por la qual se supone que estando ocioso sin tener en que entender el Sacristan de Hércules, jugó á solas consigo á los dados con una y otra mano alternativamente, poniendo en la una á Hércules, y en la otra á sí propio, con condicion que si él ganaba, del dinero perteneciente al tesoro del templo habia de aparejar la cena, y traer una afecta suya ³³ con quien dormir; pero si ganaba Hércules, esto mismo, de su dinero lo proveeria por complacer y divertir á Hércules: mas habiendo ganado el Sacristan, como si Hércules fuera el victorioso, le dió la cena que habia dispuesto, y una hermosísima cortesana, llamada Laurentina ³⁴, quien durmiendo en el

templo, vió en sueños como Hércules se acostó con ella, y la dixo que quando se ausentase de allí, hallaria en poder del primer mancebo que encontrase la recompensa de su trabajo, y que creyese asimismo que esta se la hacia Hércules: despedida en esta conformidad, el primero que encontró fué á Tarucio, jóven poderoso, el qual enamorado de su beldad la tuvo mucho tiempo en su poder, y habiendo muerto la nombró por su heredera: habiendo adquirido con este título Laurentina una suma crecida de dinero, por no parecer desagradecida al beneficio divino, y pareciéndola que un donativo era lo mas acepto á los Dioses, declaró tambien por su heredero al pueblo Romano; mas no pareciendo despues, y hallándose su testamento por este suceso raro, dicen mereció la colocasen entre los Dioses. Si semejante patraña la fingieran los Poetas, si la preguntaran los Mimos, sin duda dixeran pertenecia á la Teología fabulosa, y

que era razon distinguirla y diferenciarla de la dignidad y decoro de la civil; pero si estas ignominias, no de los Poetas sino del pueblo, no de los Mimos sino de los Sacerdotes, no de los teatros sino de los templos, quiero decir, no de la Teología fabulosa sino de la civil, las refiere un autor tan recomendable; no en vano los Farsantes en sus representaciones y juegos fingen la deshonestidad de los Dioses, que es tan singular, y por consiguiente los Sacerdotes en valde procuran fingir con sus ritos, como sagrados, la honestidad de los Dioses que es ninguna. Hay fiestas consagradas á Juno, y estas se celebran en aquella su querida isla de Samo³⁵, donde se casó con Júpiter. Hay fiestas dedicadas á Ceres, donde se queja Proserpina que la robó Pluton. Hay fiestas consagradas á Venus, donde llora á su querido Adonis³⁶, mancebo hermosísimo, muerto por un jabalí. Hay fiestas dedicadas á la madre de los Dioses, donde Atis, jóyen be-

llo, á quien quiso en extremo, y por zelos mugeriles le castró, le llora tambien la miserable turba de los hombres castrados que llaman Gallos; todo lo qual aun es mas torpe é ignominioso que qualquiera torpeza y obscenidad representada en el teatro. ¿Con qué objeto procuran en cierto modo distinguir y diferenciar las fabulosas ficciones que compusieron los Poetas de los Dioses que pertenecian al teatro? ¿Para qué intentan, digo, distinguir las de la Teología civil (la qual quieren pertenezca á la ciudad) como indignas y torpes de las honestas y dignas? por eso hay unas fundadas razones para elogiar á los Histrones, porque tuvieron respeto á los escándalos que podrian seguirse, no queriendo descubrir en los espectáculos todo lo que se encubre dentro de los muros de los sagrados templos. ¿Y qué se puede presumir tienen de bueno unos sacramentos, que encubren baxo densas tinieblas, siendo tan abominables los que sacan á la luz?

y aunque saben lo que hacen (por ministerio de hombres castrados y afeminados) allá en lo secreto y oculto; con todo no han podido encubrir á estos mismos hombres, miserable y torpemente afeminados y corruptos. Persuadan á quien pudieren que practican alguna obra santa por medio de semejantes hombres, que no pueden negarnos los tienen entre sus cosas sagradas, y aunque no sabemos lo que hacen, sin embargo, nos consta por que ministros lo hacen. Bien sabemos lo que se hace en la Escena, lo qual jamas se practicara ni en un burdel de rameras, donde no entró ningun castrado ni afeminado; y con todo lo hacen tambien personas torpes é infames, porque no era razon lo hicieran personas honestas. ¿Qué Sacramentos son, pues, estos, para cuyo ministerio y servicio escogió la santidad personas, á quienes no admite entre sí ni aun la obscenidad y torpeza del teatro?

CAPÍTULO VIII.

De las interpretaciones de las razones naturales, que procuran indicar los Doctores Paganos en favor de sus Dioses.

Sin embargo dicen, que todo esto tiene ciertas interpretaciones Fisiológicas, esto es, razones naturales, como si nosotros en la presente controversia buscásemos á la Fisiología y no á la Teología; es decir, no la razon de la naturaleza, sino la de Dios: porque aunque el verdadero Dios es Dios, no por opinion sino por naturaleza, con todo, no toda naturaleza es Dios, pues en efecto, la del hombre, la de la bestia, la del arbol, la de la piedra, es naturaleza, y nada de esto es Dios; y si quando tratamos de los Sacramentos de la madre de los Dioses, lo principal de esta interpretacion consiste en que la madre de los Dioses es la tierra, ¿para qué pasamos mas adelante en la imaginacion? ¿para qué es-

cudriñamos lo demas? ¿qué argumento hay que concluya con mas evidencia en favor de los que sostienen que todos estos Dioses fuéron hombres? y en esta conformidad son terrígenas é hijos de la tierra, así como la tierra es su madre: pero en la verdadera Teología, la tierra ³⁸ es obra de Dios ³⁹, y no madre; con todo, como quiera que interpreten sus sacramentos, y los refieran á la naturaleza de las cosas, el padecer los hombres accidentes peculiares á las mugeres ⁴⁰, no es segun el órden de lo natural, sino contra todas sus comunes operaciones. Esta dolencia, este crimen, esta ignominia es la que se practica entre aquellos sacramentos, lo que en las corruptas costumbres de los hombres apénas se confiesa en los tormentos; y si estos sacramentos, que segun se demuestra son mas abominables que las torpezas Escénicas, se excusan y purgan, porque tienen sus interpretaciones, con las que se manifiesta que significan la naturaleza de las

cosas, ¿por qué no se excusarán y purificarán asimismo los Poéticos? mediante á que ellos han interpretado muchas cosas de la misma manera, y esto de forma, que lo mas horrible y abominable que cuentan como de que Saturno se comió á sus hijos ⁴¹ lo exponen algunos: asíque todo quanto el dilatado transcurso del tiempo significado por el nombre de Saturno ⁴² engendra, él mismo lo consume. O como piensa el mismo Varron, porque Saturno pertenece á las semillas, las quales vuelven á caer en la misma tierra de donde derivan su origen, y otros de otra manera, y así lo demas concerniente al asunto; y con todo se llama Teología fabulosa, á la qual con todas estas sus interpretaciones reprehenden, desechan y condenan: y porque ha fingido acciones impropias del caracter de los Dioses, no solo con razon la diferencian de la natural, que es propia de los Filósofos, sino tambien de la civil de que tratamos, de la que dicen que

pertenece á las ciudades y al pueblo ; lo qual ha sido con esta disposicion y fin: porque como los hombres ingeniosos y doctos que escriben de estas materias , observaron que ambas Teologías eran dignas de condenacion , así la fabulosa como la civil , y como se atrevieron á condenar aquella y no esta , propusieron aquella para condenarla , y á esta que era su semejante , la pusieron en público para compararla , no para que la escogiesen para guardarla ántes que la otra , sino para que se entendiese que era digna de desechar juntamente con la otra ; y de esta manera sin riesgo alguno de los que temian reprehender la Teología civil , dando de mano á la una y á la otra que llaman natural , hallase lugar en los corazones de los que mejor sienten : porque la civil y la fabulosa ambas son fabulosas y ambas civiles ; ambas las hallará fabulosas el que prudentemente considerare las vanidades y las torpezas de ambas ; y ambas civiles el que

advirtiere incluidos los juegos Escénicos que pertenecen á la fabulosa , entre las fiestas de los Dioses civiles y entre las cosas divinas de las ciudades ; esto supuesto , ¿ cómo se puede atribuir la potestad de dar la vida eterna á ninguno de estos Dioses , á quienes sus propios simulacros , sus ritos y religion convencen que son semejables con los Dioses fabulosos , que claramente reprueban , y muy parecidos á ellos en las formas , edades , sexò , hábito , matrimonios , generaciones , ritos ? en todo lo qual se conoce que ó fuéron hombres , y que conforme á la vida y muerte de cada uno , les ordenaron sus peculiares ritos y solemnidades , insinuándoles y confirmándoles este error y ceguera los demonios , ó que realmente fuéron unos espíritus inmundos que se entrometieron de su voluntad , favorecidos de qualquiera ocasion ventajosa para engañar y trastornar los juicios humanos.

CAPÍTULO IX.

*De los oficios que cada uno de los
Dioses tiene.*

¿Y qué diremos de los oficios peculiares de los Dioses repartidos tan vilmente y tan por menudo, por los quales dicen, es menester suplicarles conforme al destino y oficio que cada uno tiene? sobre cuyo punto hemos ya dicho lo bastante, aunque no todo lo que habia que decir: ¿por ventura no se conforma mas esta doctrina con los chistes y donayres de la farsa, que con la autoridad y dignidad de los Dioses? Si proveyese uno de dos amas á un hijo suyo para que la una no le diese mas que la comida, y la otra la bebida, así como los Romanos designaron para este encargo dos Diosas Educa y Potina, sin duda pareceria que perdía el juicio, y que hacia en su casa una accion semejante á las que practica el gracioso en el teatro con

una disolucion extraordinaria. El mismo Varron confiesa que semejantes obscenidades era imposible las hiciesen aquellas mugeres ministras de Baco ⁴³, sino enagenadas de juicio ⁴⁴, aunque despues estas abominables fiestas ⁴⁵ llegaron á ofender tanto los ojos del Senado ⁴⁶ mas cuerdo y modesto que las extinguió y abolió por un solemne decreto: y á lo ménos al fin quizás echáron de ver lo que influyen los espíritus inmundos sobre los corazones humanos quando los tienen por Dioses: estas impurezas á buen seguro que no se executaran en los teatros, porque allí se burlan, juegan y no andan furiosos; no obstante el adorar Dioses que gusten tambien de semejantes fiestas, es una especie de furor. ¿Y de qué valor es aquella proposicion donde haciendo distincion del religioso y supersticioso ⁴⁷, dice, que el supersticioso teme á los Dioses, y que el religioso solo los respeta como á padres, y no los teme como á enemigos: añadiendo que to-

dos son tan buenos , que les es mas facil el perdonar á los culpados , que el ofender al inocente. Con todo refiere que á la muger parida , despues del parto la ponen tres Dioses de centinela , para que de noche no entre el Dios Silvano , y la cause alguna molestia , que para significar estos guardas , tres hombres para la noche visitan y rondan los umbrales de la casa , y que primeramente hieren el umbral con una hacha , despues le golpean con mazo ó mano de mortero , y por último le barren con unas escobas , á efecto de que con estos símbolos de la labranza y cultivo , se prohiba la entrada al Dios Silvano , mediante á que no se cortan ni se podan los árboles sin hierro , ni el farro se hace sin el mazo con que le deshacen , ni el grano de las mieses se junta sin las escobas , y que de estas tres cosas tomaron sus nombres tres Dioses , Intercidona de la intercision , ó del partir de la hacha , Pylumno⁴⁸ del Pilon ó mazo , Deverra de las es-

cobas , para que con el amparo de estos Dioses la parida estuviese segura é indemne contra las furiosas invasiones del Dios Silvano ; y así contra la fuerza y rigor de un Dios injurioso y malo , no aprovechára la guarda de los buenos , si no fueran muchos contra uno , y contrataran al áspero , horrendo , inculto y en realidad silvestre , como son sus contrarios con los símbolos de la labranza y cultivo. ¿Es esta , pregunto , la inocencia de los Dioses , esta la concordia ? ¿Son estos los Dioses saludables de las ciudades mas dignos ciertamente de befa y risa que los escarnios de los Poetas y teatros ? Quando se une en matrimonio el hombre y la muger , llaman en su favor al Dios Yugatino , pase esta necedad en hora buena ; quando conducen á su casa á la desposada , llaman al Dios Domiduco⁴⁹ , y para que persevere en ella , llaman al Dios Domicio ; para que se quede con su marido aumentan la Diosa Maturna , ¿y para qué buscan mas ? tengan

respetó al empacho humano, y dexen que cumpla el ministerio la concupiscencia de la carne y la sangre, retirada en el oculto retrete del pudor; ¿con qué intento llenan el aposento de la turba de los Dioses quando le desocupan y se van de allí aun los Paraninfos ^{5º} y padrinos, y para lo que le hinchen es, no para que considerándolos presentes, tengan mas cuidado de la honestidad, sino para que á las mugeres, que por su condición son flacas, y por la novedad están temerosas con el auxilio de estos Dioses, sin dificultad alguna se les quite la virginidad; porque allí se hallan la Diosa Virginense, y el Dios padre Subigo, la Diosa madre Prema, y la Diosa Partunda, Venus y Priapo. ¿Qué es esto? Si era menester que los Dioses ayudaran en aquel acto al hombre, ¿no bastaba uno solo ó una sola? ¿Por ventura era poco sola Venus, la que dicen se llamó así, porque sin su virtud é impulso la muger no dexa de ser doncella? si hay algun pu-

dor en los hombres que no se reconoce en los Dioses, ¿acaso quando creen los casados que se hallan allí presentes tantos Dioses y Diosas, todos ocupados en aquella operacion, no se ruborizan de modo que él haga ménos instancia, y ella mayor resistencia? Y ciertamente si está presente la Diosa Virginense para desatar la zona ó faja á la doncella; si está presente el Dios Subigo para que se rinda al esposo; si está presente la Diosa Prema para que rinda la prema, conciba y para, la Diosa Partunda ¿qué papel hace allí? tenga vergüenza, sálgase afuera, haga tambien alguna cosa el novio, accion muy torpe y deshonesta, que lo que suena el nombre de ella que es dar el parto, lo haga otro que el novio: pero quizás la toleran y dexan, porque dicen es Diosa y no Dios; pues si se entendiese que era varon, y se llamará Partundo, fuera necesario que pidiera mayor favor y socorro contra él el marido por la honra de su muger, que la

parida contra Silvano. Váyanse , pues , y procuren distinguir y diferenciar con la sutileza é ingeniosidad que pudieren la Teología civil de la fabulosa , las ciudades de los teatros , los templos de las Escenas , los Sacramentos de los Pontífices de los versos de los Poetas , como á cosas honestas de las torpes , las verdaderas de las falsas , las graves de las livianas , las veras de las burlas , y las que se deben desear de las que se deben huir. Bien entendemos que pretenden lo que conocen , que la Teología teátrica y fabulosa depende de la civil , y que de los versos de los Poetas , como de un espejo cristalino , resulta su retrato ; y por eso quando hablan de esta , que no se atreven á condenar , con mas libertad arguyen y reprehenden á aquella que es su imagen para que los que advierten sus deseos , voluntad y solicitudes , abominen tambien el mismo original de esta , cuyo dechado é imagen es aquella , la qual , con todo , los mismos Dioses , viéndose en ella

como en un mismo espejo la aman ; de modo , que se descubre y echa de ver mejor en ambos lo que ellos son , y que tales son : y así tambien con terribles amenazas forzaron á los que los adoraban á que les dedicasen las impurezas de la Teología fabulosa , la pusiesen en sus solemnidades , y la tuviesen entre sus cosas sagradas , en lo que por una parte nos enseñaron con la mayor evidencia que ellos eran unos espíritus torpes , y por otra á la Teología teátrica , tan abatida y reprobada , la hicieron miembro y parte de la civil , que es en cierto modo escogida y aprobada , para que siendo toda ella generalmente obscena y engañosa , y estando llena en sí misma de Dioses fingidos y comenticios , una parte estuviese en la liturgia de los Sacerdotes , y otra en los versos de los Poetas ; y si contiene igualmente otras partes mas es otra cuestión : por ahora , por lo que respecta á la division de Varron , me parece que bastantemente he demostrado como la Teo-

logía urbana y teátrica pertenece á una misma civil: y así participando ambas de unas mismas torpezas absurdas, impropiedades y falsedades, no hay motivo para que personas religiosas y piadosas imaginen esperar de la una ó de la otra la vida eterna: finalmente hasta el mismo Varron refiere y numera los Dioses, comenzando desde la concepcion del hombre, y principiando por Jano, este orden le continúa y llega con él hasta la muerte del hombre décrepito, y concluye con los Dioses que pertenecen al mismo hombre, hasta llegar á la Diosa Nenia⁵¹ que se canta en los entierros de los ancianos: despues sigue declarando otros Dioses que pertenecen no al mismo hombre, sino á las cosas que son privativas del hombre, como es el sustento, el vestido y todo lo demas que es necesario para la vida humana, manifestando en todos estos ramos qual es el oficio de cada uno, y por que se debe acudir y suplicar á cada uno de ellos; pero con toda esta su exác-

titud y curiosidad no se hallará que demostró ó nombró un solo Dios á quien se deba pedir la vida eterna⁵², por cuya consecucion solamente somos en la realidad Christianos. En vista de esto, ¿quién será tan estúpido que no advierta que este hombre, declarando con tanta prolixidad la Teología civil, manifestando que es tan semejante á la fabulosa, impia, detestable é ignominiosa, é indicando con sobrada evidencia que la fabulosa es parte de esta, no hace sino disponer y aprestar lugar en los corazones de los hombres⁵³ á la natural, la qual (dice) pertenece á los Filósofos, lo que desempeña con tanta sutileza, que reprehende y condena abiertamente la fabulosa; y aunque no se atreve á motejar la civil, no obstante al tiempo de declararla y examinarla, muestra como es reprehensible; y así reprobada la una y la otra á juicio de los que lo entienden bien, quede sola la natural para que usemos de ella: de lo qual con el auxilio del verda-